

PRÓLOGO I

La Economía Social es un pilar fundamental para el desarrollo económico de Castilla-La Mancha. Lo es tanto por el peso específico que su actividad tiene dentro de la estructura económica de nuestro territorio, como por su capacidad de vertebración y de fijación de población y riqueza en nuestros entornos más rurales. Lo es, también, porque construye su ADN en torno a valores como el compromiso social, el reparto de la riqueza, la solidaridad y la contribución colectiva al crecimiento, que deben integrarse de manera necesaria en la recuperación, en el progreso y en el futuro de nuestra región, convirtiéndose en una de las piedras angulares de nuestra estrategia de desarrollo económico.

El año 2020 ha sido determinante para el presente y el futuro de la Economía Social en nuestra región. En el marco de una crisis sanitaria sin precedentes, como la provocada por el COVID-19, la Economía Social se ha reivindicado como una herramienta imprescindible en la tarea de la recuperación económica, y lo ha hecho en un entorno incomparable, con la celebración de la Capitalidad Europea de la Economía Social en la ciudad de Toledo, fijando en nuestra región todas las miradas de las entidades y colectivos europeos de la Economía Social.

La Capitalidad Europea de la Economía Social de Toledo ha sido, más que un fin, un punto de partida. El Gobierno de Castilla-La Mancha ha colaborado estrechamente con el Ministerio de Trabajo y con el Ayuntamiento de Toledo de una manera muy proactiva, impulsando una veintena de actividades que han servido como punto de encuentro y foro de debate para tomar la temperatura al sector, y poner sobre la mesa no sólo sus fortalezas presentes, sino también los desafíos y los retos a los que deberá hacer frente en el futuro más cercano. Ese análisis de la evolución de la Economía Social en nuestra región desde los últimos años hasta la actualidad, y la prepa-

ración del sector para afrontar con garantías el futuro, forman parte de la esencia de este Libro Blanco de la Economía Social de Castilla-La Mancha.

Una publicación liderada por Felipe Hernández Perlines, Inmaculada Carrasco Monteagudo y un equipo de investigadores de la UCLM, a quienes agradezco enormemente su trabajo, y les reitero nuestro compromiso como Gobierno de apoyo al sector. Desde nuestra llegada al Ejecutivo, en el año 2015, hemos retomado y ampliado las ayudas para las entidades de la Economía Social de la región, además de poner en marcha el Registro de Cooperativas, una de las fuentes que ha quedado reflejada y ampliada en este Libro Blanco. Un apoyo que se ha intensificado en el marco de la crisis sanitaria, y ha cristalizado no sólo en una mejora y simplificación de trámites para el sector cooperativo, sino en la creación de la Confederación de Asociaciones de la Economía Social de Castilla-La Mancha, que aglutina las diferentes realidades que tienen cabida en el sector, y cuya representatividad se trasladará muy pronto al Consejo de Economía Social de la región.

Nuestra misión como equipo ha sido trabajar de su lado para poder dar respuesta a las necesidades que planteaban las entidades de la Economía Social en Castilla-La Mancha. Este Libro Blanco nos sitúa en la realidad que nos debe servir como base para el desarrollo futuro del sector, que aglutina a 6.821 entidades en la región, generando cerca de 40.000 puestos de trabajo directos, con un valor agregado bruto que supera los 506 millones de euros. Cifras que se enriquecen con aspectos más intangibles que multiplican de manera exponencial su valor: su poder vertebrador, su compromiso social, la localización de la riqueza y la fijación de nuestra población, factores fundamentales en un territorio extenso como lo es nuestra región, que ha emprendido de manera decidida la batalla contra la despoblación.

La huella de la Economía Social impregna todos los municipios de Castilla-La Mancha, ya sea a través de cooperativas, de sociedades laborales o de asociaciones y fundaciones que hunden sus raíces en nuestro territorio. Pisadas individuales que conforman una huella profunda en el tejido económico de nuestra región, y que este Libro Blanco pretende medir, convirtiéndose en un elemento imprescindible para el diseño de la nueva estrategia regional de la Economía Social, que convergerá y se complementará con la que se está elaborando para el conjunto del país, alineándose con el esfuerzo europeo para el desarrollo del sector.

Herramientas, todas, que persiguen un mismo fin que nos hemos marcado como prioritario: visibilizar la labor de la Economía Social, su fortaleza y su enorme potencial como elemento dinamizador de nuestra economía; y situarla como eje de nuestras políticas para la recuperación y el crecimiento económico de Castilla-La Mancha.

Patricia Franco Jiménez

*Consejera de Economía, Empresas y Empleo
Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha*